

## CARTA DEL CAPELLÁN

---

Los cristianos somos conscientes de la presencia de Dios y de su cercanía en cada una de las etapas de nuestra vida. De un modo especial, durante la etapa escolar, nos damos cuenta de la necesidad de vivir nuestra fe y robustecerla en momentos en los que se piensa mucho en el futuro, se toman decisiones que influyen en gran medida en la configuración de nuestra personalidad. Queremos pasar esta etapa importante creciendo en muchos campos de nuestra vida, sin dejar a un lado el crecimiento espiritual, que nos hará personas más completas, más comprometidas con nuestra fe y con nuestra sociedad.

Al mismo tiempo sabemos que este es un camino que no podemos recorrer solos, necesitamos progresar en el camino de la fe en un ámbito donde encontramos compañía y solidaridad, de ayuda mutua. El Santo Padre Francisco ha llamado a los jóvenes a no conformarse con menos de la Verdad y el Amor, y esa Verdad y ese Amor es una persona: Cristo.

También ha dicho que no se puede buscar en solitario, no somos seres aislados. A Dios lo encontramos en la Iglesia y concretamente ha animado a todos los jóvenes católicos a buscarlo y encontrarlo en la oración, en la práctica de los sacramentos, en especial en la Eucaristía y en el sacramento de la Confesión, y esto es precisamente lo que la capellanía ofrece.

Queremos brindar la posibilidad de encontrar cauce para las más variadas inquietudes espirituales, la posibilidad de confrontar nuestras dudas, encontrar consejo espiritual, orientación humana y doctrinal que nos afiance en los ideales grandes que nos propone el cristianismo y a los que aspiramos. Espero que la capellanía sea efectivamente ese lugar de encuentro, donde podamos compartir con alegría nuestra fe y donde nos llenemos de deseos de convertir nuestro trabajo cotidiano en servicio a los demás, donde quiera que nos encontremos

*Padre Eduardo*

*P. Eduardo Díaz Covarrubias*

*Capellán*

---